

En Benítez, Laura, Monroy, Zuraya y Velázquez, Alejandra, "Historia de la filosofía con rostro filosófico. Treinta y cinco aniversario del seminario", UNAM-FFyL,

México, 2024.

Notas a *De la filantropía a las pasiones*

Mario Edmundo Chávez Tortolero

Colegio de Filosofía, FFyL, UNAM

Resumen

A partir del libro *De la filantropía a las pasiones*, publicado en 1994, en el presente texto se reflexiona sobre varios temas poco estudiados en la filosofía de Descartes: la libertad, la moral, la experiencia, la estética, etc. Primero se realiza una nota sobre el contexto de la obra de Descartes para resaltar el carácter moral de su filosofía. A continuación, se analiza el concepto de libertad en Descartes y se ponderan dos interpretaciones de este, a saber: la de Leiser Madanes y la de Laura Benítez. Se brindan razones para sostener que la libertad esclarecida tiene más valor, para Descartes, que la libertad de indiferencia. Finalmente, se problematiza el contenido del *Compendium musicae* a partir del vínculo entre el conocimiento del mundo externo y la libertad en Descartes.

Palabras clave

Descartes, libertad, moral, estética, mundo externo.

Notes to *de la filantropía a las pasiones*

Abstract

Based on the book De la filantropía a las pasiones, published in 1994, the present text reflects on several subjects that have been little studied in Descartes' philosophy: freedom, morality, experience, aesthetics, etc. First, I make a note on the context of Descartes' work to highlight the moral character of his philosophy. Next, I analyze the concept of freedom in Descartes, and consider two interpretations of it, namely that of Leiser Madanes and that of Laura Benítez. Reasons are given to argue that clarified freedom has more value, for Descartes,

than the freedom of indifference. Finally, I make a problematization of the content of the *Compendium musicae* on the basis of the link between knowledge of the external world and freedom in Descartes.

Keywords

Descartes, freedom, morality, esthetic, external world.

Introducción

De la filantropía a las pasiones es un libro peculiar. Los ensayos que contiene se sitúan, a primera vista, en la periferia de la exégesis de la filosofía de Descartes. La libertad, la moral, la experiencia, la estética, la historia son algunos de los temas que aborda, temas difíciles de ponderar en la obra de Descartes, aunque muy importantes para una visión integral de su filosofía. Puede decirse que él mismo evitó hablar de estos temas o que habló poco de ellos, o bien, que los dejó para después, ya que había emprendido la empresa de consolidar su sistema científico, epistemológico y metafísico. Pero no dejó de hablar de ellos por completo y en su obra encontramos pistas importantes para su exégesis, por lo que podemos considerar la tesis de que no tienen por qué quedarse en la periferia de la exégesis, siendo que tocan los nervios del sistema cartesiano. En particular, el tema de la libertad me parece fundamental para entender su postura con respecto al conocimiento del mundo externo.

A continuación, presento tres notas a *De la filantropía a las pasiones*: una sobre el contexto de la obra de Descartes, otra sobre la libertad en Descartes (en donde se abordará el problema del mundo externo) y la tercera sobre el *Compendium musicae*.

Nota sobre el contexto de la obra de Descartes

Los filósofos están en el mundo y sus textos se entremezclan con el contexto. No es fácil estudiar su modo de estar en el mundo ni la forma en que sus textos se encuentran relacionados con el contexto. Las relaciones entre filósofo y mundo, entre textos y contexto, son continuas y equívocas, al punto que resulta muy difícil determinarlas. Por el contrario, extraer los conceptos y argumentos de sus textos da como resultado contenidos discretos y hasta cierto punto unívocos, de más fácil manejo. Puede decirse que esta última estrategia es funcional, pero se trata de una funcionalidad que sacrifica la veracidad y la riqueza de la realidad. Además, una consideración crítica del contexto no elimina la posibilidad de alcanzar una precisión conceptual razonable, para lo cual hay que pasar del texto al contexto y ejercitar lo que el mismo Descartes identifica como facultad o capacidad de juzgar, como hemos de hacer con respecto al concepto de libertad en los textos de Descartes y el contexto de la ilustración perfilada en su época.

En principio, la relación de Descartes (en tanto que autor de sus propios textos) con el mundo puede pensarse en términos de la moral provisional, tal como es presentada en el *Discurso del método*: seguir las costumbres del propio entorno, evitar los extremos, no dudar en la práctica, asentir a lo probable, ser consciente de los propios límites y dedicar la vida a la búsqueda de la verdad¹. Pero dicha moral está articulada en torno a la última máxima: dedicar la vida a la búsqueda de la verdad. Puede decirse que no necesariamente aplica a todos los seres humanos; es más bien la moral de un científico, propuesta para otros científicos. Sin embargo, en la “Carta del autor al traductor de los principios de la filosofía” Descartes apunta el alcance real de su ciencia en la moralidad:

1 Cf. René Descartes, *Discurso del método*.

hubiera inducido a la consideración de la utilidad de esta Filosofía y mostrado que, puesto que se extiende a cuanto el espíritu humano puede saber, se debe creer que sólo ella nos distingue de los más salvajes y bárbaros y que las naciones son tanto más civilizadas y educadas, cuanto mejor filosofen sus hombres; así pues, disponer de verdaderos Filósofos es el mayor bien que puede acaecer a un Estado [...] este estudio es más necesario para reglar nuestras costumbres y nuestra conducta en la vida de lo que lo es el uso de los sentidos para guiar nuestros pasos.²

Más adelante afirma que uno de los principales frutos de su filosofía es el de “favorecer una disposición en los hombres a la tolerancia y la concordia”.³ En ese sentido podemos entender que Alejandra Velázquez lo identifique como filántropo en *De la filantropía a las pasiones*, tanto por pretender aplicar la ciencia para beneficio del hombre, una pretensión que compartiría con los Rosacruz, como por considerar que la ciencia misma implica grandes beneficios en la moral y la sociedad humana.⁴

Nota sobre la libertad en Descartes

En *De la Filantropía a las pasiones* se observa que los textos de Descartes nos permiten indagar su personalidad y su relación con el mundo, así como pensar en su contexto. Hemos visto que la propuesta moral de Descartes va más allá de la moral provisional del científico y pretende influir en el curso de las acciones humanas en general. En este punto es interesante la lectura que Leiser Madanes realiza del concepto de

2 René Descartes, *Principios de la filosofía*, p. 8-9.

3 R. Descartes, *op. cit.*, p. 18.

4 Soledad Alejandra Velázquez Zaragoza, “La filantropía en la ciencia cartesiana”, en *De la filantropía a las pasiones. Ensayos sobre la filosofía cartesiana*, pp. 15-27.

libertad en Descartes, como un indicio del espíritu ilustrado.⁵ Asimismo, es pertinente regresar a los textos mismos y considerar la postura de Laura Benítez con respecto al mismo tema, a manera de buscar una interpretación certera de su pensamiento.⁶ Puesto que, si bien pueden encontrarse indicios importantes de la Ilustración en Descartes, la libertad como libertad de pensamiento no es suficiente para comprender la certeza con respecto al mundo externo, para lo cual se necesita un concepto de libertad racionalista, un concepto del cual podemos encontrar evidencia en sus textos.

Leiser Madanes sostiene que para Descartes la moral debería ser la culminación del conocimiento humano⁷ y que la moral provisional puede ser vista como una moral definitiva o cartesiana que consistiría en “un recurso para asegurarse la libertad de pensamiento”:⁸ aquella libertad que posibilita el ejercicio de la duda⁹ y que permite aceptar la certeza del *Cogito* como autodeterminación del pensamiento.¹⁰ Aunque el mismo Madanes considera un segundo sentido de libertad como inclinación a la certeza, concluye que la moral cartesiana es la apuesta por ejercer y proteger la libertad de pensamiento de un yo que piensa sin cuerpo.¹¹ Al final, pues, se refiere a una libertad previa a la certeza del mundo externo o independiente de ella.

Laura Benítez, por su parte, afirma que el estudio de la moral cartesiana puede dividirse en dos tipos: el que se enmarca en la filosofía sistemática del siglo XVII y el que apunta hacia el mundo moral del Siglo

5 Leiser Madanes, “Descartes: la libertad de pensamiento, fundamento de la moral provisional”, en *De la filantropía a las pasiones. Ensayos sobre la filosofía cartesiana*, pp. 77-95.

6 Laura Benítez, “La voluntad en las *Meditaciones* y los *Principios* de René Descartes”, en *De la filantropía a las pasiones. Ensayos sobre la filosofía cartesiana*, pp. 101-123.

7 L. Madanes, *op. cit.*, p. 77.

8 *Ibid.*, p. 79.

9 *Ibid.*, p. 81.

10 *Ibid.*, p. 85.

11 *Ibid.*, p. 95.

de las Luces. Sin duda, la exégesis de Madanes es del segundo tipo. Laura Benítez se enfoca en el primero, sin negar la existencia del segundo. En este marco, hace notar que la capacidad o poder de juzgar no es una pura facultad intelectual para Descartes, sino que también implica volición o elección,¹² siendo que “el error [es] una manifestación de que mi capacidad de juzgar no es infinita y me recuerda mi condición de ser limitado, creado, contingente e imperfecto”.¹³ Sin embargo, Descartes va más allá de la libertad como capacidad de elegir o como plena indiferencia hacia una concepción de libertad esclarecida, en donde el conocimiento y la certeza, es decir, el decidirse por una de las opciones, “no disminuye la libertad de mi voluntad, sino que la aumenta y fortifica”.¹⁴ Esto responde, según Laura Benítez, más que a un indicio de la Ilustración, a un peculiar esquema racionalista del libre arbitrio, en donde, sin embargo, no priva el determinismo.¹⁵

Si la libertad es meramente la libertad de dudar o indiferencia, no habría errores producidos por la libertad; usar la libertad sería lo mismo que suspender el juicio para no errar. El error sería un no ser con respecto a la libertad, es decir, carencia de libertad, o algo que se encuentra más allá de ella. Pero la certeza también sería carencia de libertad porque implica dejar de dudar y decantarse por una afirmación. Pero, para Descartes, la libertad también es libertad de afirmar, como Laura Benítez hace notar, y es así como puede haber un uso adecuado o inadecuado del libre arbitrio, en particular en lo que se refiere al conocimiento del mundo externo.

La concepción del mundo externo y su certeza es un asunto intrincado en la obra de Descartes. En el *Mundo. Tratado de la luz* presenta su concepción del mundo externo como una fábula, producto de su

12 *Ibid.*, p. 104.

13 *Ibid.*, p. 106.

14 *Ibid.*, p. 110.

15 *Ibid.*, p. 116.

imaginación. En los *Principios de la filosofía* acepta que su concepción del mundo puede ser un producto de su imaginación y que por tanto tiene solamente una certeza moral al respecto, suficiente para la regulación de la conducta. Sin embargo, en los mismos *Principios de la filosofía* termina por afirmar que al haber seguido el método correcto, y al ser Dios garantía de que el conocimiento obtenido por la vía correcta es verdadero, puede sostenerse una certeza mayor a la certeza moral con respecto a la concepción del mundo externo.

Recordemos que Kant sostiene que la existencia del mundo externo es problemática para Descartes.¹⁶ Hay elementos en su obra para sostener el idealismo problemático que Kant le atribuye. Sin embargo, también hay elementos para sostener que Descartes cree firmemente en la existencia del mundo externo. Sin embargo, puede decirse que su postura no es absoluta, ya que en ocasiones se observa una duda con respecto a la existencia del mundo externo y en ocasiones una certeza. Si alguien afirma una cosa en una ocasión, pero afirma lo contrario con respecto a lo mismo en otra ocasión, diremos que su postura es problemática y por tanto dudosa. Haciendo la suma total, pues, su postura es problemática. Sin embargo, el concepto de libertad del mismo Descartes, que tiene al menos dos sentidos, nos permite tomar una decisión al respecto y afirmar que aun cuando para Descartes la existencia del mundo puede ser dudosa, en cuanto utiliza su libertad en un primer sentido (esto es, para ponerla en duda), la existencia del mismo mundo puede constituir una certeza en cuanto utiliza su libertad en el segundo sentido, que es el más apropiado según sus propias palabras:

Porque, para que yo sea libre, no es necesario que sea indiferente para escoger uno u otro de dos contrarios; sino que, más bien, en cuanto más me incline hacia uno de ellos, ya sea porque conozco

16 Immanuel Kant, *Crítica de la razón pura*, p. 260 (B274).

con evidencia que el bien o lo verdadero se encuentran en él, ya sea porque Dios disponga así lo interior de mi pensamiento, tanto más libremente lo escojo y lo abrazo. Y es cierto que la gracia divina y el conocimiento natural, muy lejos de disminuir mi libertad, más bien la aumentan y la fortifican. De manera que esa indiferencia que siento cuando no soy llevado hacia un lado más que hacia otro por el peso de alguna razón, es el grado más bajo de libertad, y hace más bien aparecer un defecto en el conocimiento que una perfección en la voluntad; porque si yo conociera siempre con claridad lo que es verdadero y lo que es bueno, nunca me fatigaría deliberando qué juicio y qué escogencia debería hacer; y sería así por completo libre, sin ser nunca indiferente.¹⁷

Así, pues, si bien es cierto que Descartes duda de la existencia del mundo externo por momentos en los que es, según sus propias palabras, apenas libre; el mismo Descartes afirma la existencia del mundo externo y está seguro de que lo conoce, cuando es todavía más libre. Aunque no podemos extraer un juicio absoluto en el terreno estrictamente lógico, ya que se afirma una cosa y su contrario, podemos resolver el asunto en el terreno ético o moral, ya que ser más libre es sin duda preferible a ser menos libre, sobre todo en un contexto moderno. Finalmente, podemos concluir que Descartes preludia el espíritu de la Ilustración en varios sentidos, inclusive apelando a cierto sentido de la libertad, pero que no deja de reafirmar un sentido racionalista de la misma.

Nota sobre el *Compendium musicae*

Ya que hemos tomado una postura con respecto a la concepción del mundo externo en Descartes a partir de su propia noción de libertad,

17 R. Descartes, *Meditaciones metafísicas*, p. 44.

vamos a aplicar esta misma noción para problematizar su relación teórica y práctica con la música, otro de los temas periféricos en la exégesis de Descartes que, sin embargo, es abordado por Leticia Rocha en *De la filantropía a las pasiones*.¹⁸ El *Compendium musicae* es el primer texto escrito por Descartes.¹⁹ Como él mismo sugiere en la conclusión, se trata de un texto apresurado. Pero no sólo porque es breve y no ahonda en los temas que presenta, sino también porque la experiencia y habilidades de Descartes en el ámbito de la música eran prácticamente nulas, según sus propias palabras. La faltaba la experiencia que, como sostiene Zuraya Monroy, también en *De la filantropía a las pasiones*,²⁰ es un elemento fundamental de la ciencia cartesiana, a pesar de que no suele ser reconocido como tal por la exégesis tradicional. Por otro lado, el mismo Descartes, posteriormente a la composición del *Compendium musicae*, ya en la madurez, dejará muy claro que las cuestiones estéticas son demasiado subjetivas como para ser sometidas al método científico.

Sabemos que el *Compendium musicae* fue influyente en la teoría musical de los siglos XVII y XVIII, pero también que se trata de un texto poco estudiado y comprendido, incluso desconocido por la tradición filosófica. ¿Puede decirse que Descartes erró al componer el *Compendium musicae*? ¿Su último juicio con respecto a las cuestiones estéticas es un juicio terminante (en el que afirma que las cuestiones estéticas son demasiado subjetivas), es decir, el resultado del uso de su libertad en el sentido más valioso, mientras que el *Compendium musicae* puede leerse como un desajuste entre su voluntad de conocimiento y su entendimiento del asunto? ¿Qué tanto sopesó el tema como para llegar a un

18 Leticia Rocha Herrera, "La estética y el *Compendium Musicae* de René Descartes", en *De la filantropía a las pasiones. Ensayos sobre la filosofía cartesiana*, pp. 149-172.

19 Cf. Mario Edmundo Chávez Tortolero, "El *Compendium musicae* y la confesión de Descartes".

20 Zuraya Monroy-Nasr, "Experiencia y método en René Descartes", en *De la filantropía a las pasiones. Ensayos sobre la filosofía cartesiana*, pp. 33-46.

juicio terminante al respecto? Estas preguntas nos llevan a reflexionar sobre el papel de la teoría estética de Descartes en el marco de su proyecto científico en general. Desafortunadamente, en este caso, no tenemos evidencia textual suficiente como para llegar a una respuesta o conclusión sobre el asunto. Dejamos, pues, estas preguntas para futuras investigaciones en las que hemos de considerar tanto los textos de Descartes como su contexto.